

Sostenibilidad en España 2005. Informe de Primavera

Madrid, junio 2005, publicado por OSE,
(Observatorio de la Sostenibilidad de España) Alcalá. 990 páginas.
ISBN: 84-84762-59-9

Como se señala en la introducción este Informe pretende objetivar, en la medida de lo posible, los procesos de sostenibilidad del desarrollo en España, utilizando la mejor información e indicadores actualmente disponibles. Se trata de la primera publicación del nuevo Observatorio de la Sostenibilidad de España, promovido por el Ministerio de Medio Ambiente y con sede en la Universidad de Alcalá, aunque con una amplia red de colaboradores en toda España. El documento se propone ser el primero de una serie que tendrá continuidad en los próximos años para analizar los logros y carencias actuales y previsibles en relación con el logro de que el progreso se realice de forma equilibrada y armónica en las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo.

El Informe 2005 parte de un breve estudio del marco de referencia (población, territorio y biodiversidad, estructura económica y bienestar social) para pasar a un amplio segundo capítulo que se centra ya en los indicadores de sostenibilidad ambiental. En esta parte se presentan y analizan los Indicadores de Uso de Recursos (energía, materiales y residuos, agua, usos del suelo) con una muy amplia batería de datos a nivel regional y en determinados casos, también regional. Otro apartado de este mismo segundo capítulo se refiere a los Indicadores de Calidad Ambiental y de Salud, donde tienen espacio indicadores e información sobre emisiones de sustancias acidificantes y de salud y medio ambiente. El tercer apartado de este capítulo 2 se dedica a los indicadores de biodiversidad.

El capítulo 3 dedica su atención a los indicadores de sostenibilidad económica y social, y en él tienen cabida no sólo los indicadores de competitividad y de cambio tecnológico, sino los de empleo, calidad en el empleo, cohesión social, vida saludable y oportunidades y desarrollo de género.

Por último, el capítulo 4 se centra en los indicadores de procesos de sostenibilidad, incluyendo en especial los referidos al transporte y a la agricultura, así como los relativos a integración y acciones para el cambio (Agencias 21 locales; empresas e iniciativas de gestión ambiental; ayuda oficial al desarrollo, etc.).

En su conjunto, se trata pues de un documento en cuya preparación se ha realizado un amplio esfuerzo para la recogida de datos, preparación de cuadros, figuras y series históricas, cuando esto ha sido posible, lo que permite a cualquier estudioso disponer de esta interesante documentación en un solo documento, con los correspondientes comentarios y breves estudios que acompañan a los datos. Cuando es posible, el Informe incorpora también datos a nivel regional.

La medición del capital social. Una aproximación económica

Francisco Pérez García (dir.),
Fundación BBVA, 2005. 199 páginas.
ISBN: 84-95163-96-9

El libro es el primer resultado del proyecto conjunto de la Fundación BBVA y el Ivie para el estudio del capital social. La investigación ha sido dirigida por el catedrático de la Universitat de València y director de investigación del Ivie, Francisco Pérez, y realizada también con profesores Vicente Montesinos, de la Universidad Politécnica de Valencia y Lorenzo Serrano, de la Universitat de Valencia, y el técnico de investigación del Ivie Juan Fernández de Guevara.. Con esta nueva publicación, la Fundación BBVA inicia una nueva línea de trabajos sobre capital social en la que está desarrollando varias investigaciones con un enfoque interdisciplinar y la participación de economistas, sociólogos y psicólogos sociales.

El *capital social* merece una enorme atención de todas las ciencias sociales y de las instituciones internacionales desde hace más de una década, por su potencial importancia para el desarrollo. Este concepto destaca el valor de las relaciones sociales y el papel de la cooperación y la confianza en la mejora de los resultados económicos y de otros objetivos colectivos. El volumen publicado analiza los problemas de medida del capital social y propone una aproximación económica para resolverlos. Desarrolla una metodología para la estimación del capital social y la aplica a un numeroso conjunto de países de la OCDE, a España y sus Comunidades Autónomas y provincias. El estudio elabora una amplia base de datos, hasta ahora no disponible, que permite profundizar en el análisis del papel del capital social en el crecimiento económico.

La evolución del capital social en España

Según los principales resultados del estudio, en la evolución del capital social en España desde 1964 cabe distinguir tres fases. La primera de crecimiento, basada en el importante aumento de la renta y el empleo en España entre 1964 y 1975; la segunda de fortísimo declive de la confianza como consecuencia de la crisis del petróleo y de la incertidumbre de la transición política; y la tercera, de crecimiento del capital social, tras la entrada en la UE y, sobre todo, desde mediados de los noventa.

La mejora del capital social en España se apoya en el avance de la renta y en la creación de empleo, y también en la consolidación del estado de bienestar, la mejora de los niveles educativos de la población y el más amplio acceso al crédito. La evolución del capital social en el caso español permite advertir que el conjunto de circunstancias que influyen en este activo intangible pueden producir que aumente o disminuya, con variaciones intensas de signo distinto y de un alcance mayor al que presentan el capital físico y humano, cuyos perfiles suelen ser casi siempre crecientes.

El capital social ha desempeñado un papel significativo en el crecimiento económico español, tanto por su influencia positiva en las fases de expansión como por los efectos negativos derivados de la pérdida de confianza social en los años de crisis. El fuerte crecimiento del capital social posterior a 1995 significó una contribución al crecimiento de la renta próxima al 0,5%.

Dentro de España destacan los niveles de capital social de las regiones más dinámicas en la creación de riqueza y empleo, que son también las que tienen menos desigualdad: Madrid, Baleares, Cataluña y Navarra, seguidos por el resto de regiones del cuadrante nororiental español (Comunidad Valenciana, País Vasco, Aragón, La Rioja y Murcia). Las provincias con mayor capital social se sitúan en dichas regiones.

El estudio de la Fundación BBVA-Ivie ofrece estimaciones de capital social para un conjunto amplio de economías, formado por 26 países de la OCDE. España presenta niveles de capital social per cápita similares a los europeos, pero bastante menores que los de los países que más destacan por sus elevadas dotaciones de este activo: Luxemburgo, Estados Unidos, Suiza, Bélgica y Suecia.